

•
•
•
•
•
•
•

Lección 25

Ezequías y los encuentros con Asiria y Babilonia (2 Reyes 18-20)

El gran renacimiento (18:1-8)

Salvo Josías, Ezequías era el más piadoso descendiente de David que llegó al trono de Judá (18:5; véase 23:25). El reino de Ezequías comenzó con un gran renacimiento de la verdadera religión de Judá, cuyos efectos alcanzaron hasta los territorios norteños de Israel (2 Crón. 30:5-11).

Las tareas

1. Como parte de sus reformas, Ezequías tuvo que hacer pedazos la _____ de _____ que había hecho Moisés (18:4).
¿Por qué tuvo que hacerla pedazos?
 - (a) Se había oxidada y echaba a perder.
 - (b) Para que los asirios no se la llevaran.
 - (c) Porque los sacerdotes la usaban como utensilio en el servicio del templo.
 - (d) Porque los hijos de Israel habían llegado a adorarla, quemándole incienso.

La enfermedad de Ezequías (20:1-3)

En esta lección estudiaremos el capítulo 20 antes de los capítulos 18-19. Hay algunas razones por qué creer que la enfermedad de Ezequías, su recuperación, y la visita de los embajadores de Babilonia, habían acontecido antes de los eventos de los capítulos 18-19. Considérense las siguientes:

- Su enfermedad fue acompañada por la promesa de Dios de librar la ciudad de Jerusalén de mano del rey de Asiria (20:6). Esta promesa no habría sido necesaria si los asirios apenas habían sido destruidos (19:35-36)
- Parece improbable que Ezequías hubiera podido mostrar los tesoros del templo a los hombres de Babilonia (20:13) si apenas había despojado al templo de todo el oro y plata para darlo a los asirios (18:15-16).
- 2 Crónicas 32:25-26 nos dice que Ezequías no se humilló después de su recuperación, y esto parece haber tenido por consecuencia la amenaza asiria que encontramos en los capítulos 18-19.

La severidad de Dios con Ezequías (20:1) parece ser por causa del orgullo que Ezequías manifestaba después de los primeros años de prosperidad (2 Crón. 29:1 - 32:1; véase Apoc. 2:4-5). Dios no había olvidado el servicio de Ezequías. De hecho, los que llevan fruto son limpiados y disciplinados para que lleven más fruto (véanse Jn. 15:2; Heb. 12:7-8).

Las tareas

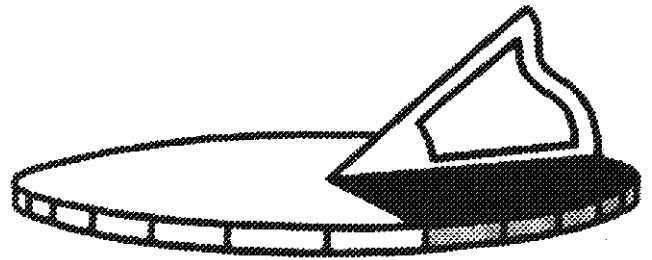
2. Dios por el profeta Isaías dijo al rey Ezequías, “_____ tu _____, porque morirás, y no vivirás” (20:1).

La sombra que volvió atrás (20:4-11)

Véase también Isaías 38:9-20. La mención de que Ezequías sanó (20:7) obviamente sigue el relato de la señal que le fue dada (20:8-11; fíjese en el versículo 8, “Y Ezequías *había* dicho a Isaías . . .”).

Probablemente debemos entender *la masa de higos*, no como un remedio medicinal, sino como una señal física de la obra que Dios hacía, como Jesús en una ocasión untó los ojos de un ciego con lodo (Jn. 9:6). El *reloj* de Acáz (20:11; “las gradas de Acáz”, LBA) literalmente es “escalones” y quizás se refiera a una escalera.

El pueblo de Babilonia se interesaba mucho en las señales astronómicas (Isa. 47:13; Dan. 2:27). En parte su razón de por qué venir a Ezequías era para “saber del prodigio que había acontecido en el país” (2 Crón. 32:31), a saber la sombra que volvió atrás. Lamentablemente, Ezequías trataba de impresionarles con sus propias riquezas y no las del Señor.



Las tareas

3. ¿Cuál señal pidió Ezequías de que Jehová le sanaría? (20:8-11)
4. Cuando llegaron los embajadores de Babilonia, Ezequías se _____ con ellos (Isa. 39:2). Así que Ezequías no aprobó una prueba espiritual importante, porque Dios lo había permitido “para _____, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón” (2 Crón. 32:31).

El juicio venidero (20:16-19)

Como respuesta al orgullo de Ezequías delante de los hombres de Babilonia, Isaías anunció un juicio en dos partes. Primero, los asirios amenazarían a Jerusalén con la destrucción, de la cual se salvaron el rey y el pueblo por su arrepentimiento oportuno (2 Crón. 32:25-26; véanse las siguientes dos secciones de esta lección). Segundo, los mismos hombres de Babilonia en quienes Ezequías se deleitaba, éstos despojarían el palacio del rey y llevarían cautivos a todos sus descendientes.

La reacción de Ezequías a estos anuncios parece ser un poquito superficial (20:19). Solamente después del cumplimiento de la profecía de destrucción vendría el fin de los pecados de Judá, y solamente así podría haber una paz duradera.

Las tareas

5. Cuando Isaías anunció un juicio venidero, Ezequías le respondió diciendo, “La palabra de Jehová que has hablado, es _____. Después dijo: Habrá al menos paz y seguridad en _____ días.

La amenaza de Senaquerib (18:17 - 19:1-7)

Acordémonos de que Asiria todavía era el poder mundial de aquel tiempo. Asiria ya había conquistado a Israel, y ahora se dirigían al reino del sur, Judá. La destrucción de Judá fue reservada para el imperio de Babilonia, pero Asiria ya había empezado la opresión.

Durante los primeros años de prosperidad, Ezequías se rebeló contra Senaquerib, rey de Asiria (18:7). Este luego llegó y tomó las ciudades fortificadas de Judá (18:13). En vez de confiarse en Dios, Ezequías pidió condiciones de paz (18:14). “El temor del hombre pondrá lazo; Mas el que confía en Jehová será exaltado” (Prov. 29:25). Ezequías puso lazo a sí mismo cuando dio todo el oro del templo al rey de Asiria (2 Reyes 18:15-16). Así el apetito de los asirios fue estimulado.

Senaquerib después envió tres oficiales para aterrorizar a los judíos y lograr su rendición. Los tres nombres de 18:17 parecen nombres propios. Sin embargo, muchos eruditos del idioma hebreo creen que son clases de oficiales: *Tartán* (“mariscal de campo”¹; véase Isa. 20:1), *Rabsaris* (“jefe de los eunucos”; véase Jer. 39:3), y *Rabsaces* (“jefe de los oficiales, general”²). El enfrentamiento ocurrió en el lugar donde los lavadores (18:17) encontraban bastante agua para su empleo, y en el mismo lugar donde Isaías, 33 años antes, había retado al malo Acaz a confiarse en Dios o tener que enfrentarse a los asirios (Isa. 7:3-17). Aquella advertencia ahora se cumplía.

Las tareas

6. ¿De qué manera intentaron los oficiales asirios de intimidar a los judíos de Jerusalén? (18:17-35)
 - (a) Dijeron que ninguno de los dioses de las otras naciones pudo librar a su tierra de la mano del rey de Asiria, y que Jerusalén iba a caer de la misma manera si confiara en Ezequías y en Jehová.
 - (b) Rodearon la ciudad de Jerusalén de carros y gente de a caballo.
 - (c) Mataron a tres judíos y colgaron los cadáveres delante de las puertas principales de la ciudad.
 - (d) todo lo anterior
7. Los tres oficiales judíos, Eliaquim, Sebna, y Joa, querían que los oficiales asirios hablaran en el idioma _____ y no en la lengua de _____ (18:26). Tenían miedo de que el pueblo que estaba sobre el _____ oíría por casualidad las amenazas de los asirios y se desanimaría o se aterraría.

¹ O “general en jefe” (NDBI, 1122)

² “Título de un jefe militar . . . El Rabsaces fue entonces el portavoz de Senaquerib ante los representantes de Ezequías (vv. 19, 26, 27, 37). Es posible que fuera el comandante en jefe del ejército” (NDBI, 990).

La segunda amenaza asiria (19:8-37)

El ejército asirio había estado acampado al sur de Jerusalén en la ciudad judea de Laquis. Cuando se levantó una nueva amenaza desde Etiopía más al sur (19:8-9), el rey de Asiria aumentó la presión contra Jerusalén para lograr su rendición. Muy poco fue agregado a los argumentos anteriores, salvo la mención de más ciudades que recién habían caído al dominio asirio (compárese con Josué 2:10-11).

La reacción del rey Ezequías a esta segunda amenaza es uno de los más bonitos ejemplos de la confianza infantil que se encuentra en toda la Biblia (19:14; véase Mat. 18:3). ¿Hacemos nosotros lo mismo con los afanes de nuestras vidas? El punto del ejemplo, no es que Dios ignorara los problemas de Ezequías, sino que Ezequías fue probado para ver si echaría toda su ansiedad sobre Dios (1 Ped. 5:7).

La respuesta de Dios a la oración de Ezequías era de tres partes:

- Senaquerib era solamente un instrumento en las manos de Dios (19:21-28).
- El remanente de Judá volvería a prosperar (19:29-31).
- Los asirios no tocarían a Jerusalén (19:32-34).

Las tareas

8. Cuando los asirios enviaron su segunda amenaza, Ezequías tomó las cartas y después que las hubo leído, subió a la casa de Jehová, y las _____ delante de _____ (19:14).
9. ¿Qué pasó al ejército asirio aquella noche? (19:35) ¿Qué pasó a Senaquerib, rey de Asiria? (19:36-37)